



E4 DOMINGO 18  
AGOSTO 1987

3587

000 203 238

# Derechos y Deberes

Por Carlos Massini-Correas

(Defensa y Rescate de los Derechos Humanos. Joaquín García Huidobro, Valparaíso, Edeval, 1987. 92 págs.).

CORREA

ENCONTRAR, en medio de la literatura sensiblera, ideologizada y engañosa que habitualmente abusa del tema de los derechos humanos, un libro breve, serio y con ideas claras, resulta una sorpresa estimulante. Escrito en un estilo llano y directo, el ensayo de Joaquín García Huidobro aborda la problemática contemporánea de los "derechos humanos" partiendo de la constatación del escaso aprecio que ese tema tiene en los círculos intelectuales más serios. La razón fundamental de esa falta de aprecio la encuentra el autor en "la forma en que la causa de los derechos humanos se presenta ante la opinión pública. Su asunción ideologizada y muchas veces maniquea es capaz de desalentar a cualquiera: cuando se actúa como si sólo los que piensan de determinada manera pudieran tener derechos fundamentales, y nadie más que sus adversarios pudieran cometer violaciones a los mismos, no se puede pretender que la mayoría se inscriba en una empresa de ese estilo" (p. 17).

Luego de analizar las opiniones de Raymond Aron y de Alexander Solzhenitsyn acerca de ese tópico —"la defensa de los derechos individuales ha llegado al extremo de dejar a la sociedad indefensa contra ciertos individuos", escribe el literato ruso—, García-Huidobro pasa una breve revista al iusnaturalismo individualista, en especial al de Hobbes, del cual el socialismo liberal contemporáneo hereda muchas de sus ideas. Analiza luego la crítica de Burke y Marx a la declaración francesa de los Derechos del Hombre, evidenciando cómo la doctrina marxista es incapaz de fundamentar "derechos" de ningún tipo y cómo el intento "eurocomunista" de incorporar a su lenguaje la locución "derechos humanos" es llanamente una falacia, que cumple un papel estratégico-electoralista meramente provisional, "el reconocimiento de esos derechos fundamentales —escribe— es puramente instrumental. Y aunque violen la letra de 'La Cuestión Judía', quizá su autor miraría con agrado unas declaraciones con derechos tan domesticados" (p. 38); y, cabría agregar, tan útiles para los fines del marxismo.

Crítica luego el autor las pretensiones historicistas de

fundar los "derechos humanos", recordando que tanto Auschwitz como el Gulag se inspiraron en corrientes filosóficas de corte historicista y que si los derechos humanos fueran la expresión evidente de nuestro momento histórico, aparecería como ridículo que se nos invitara en su nombre a modificarlo. Desarrolla luego García-Huidobro la tesis según la cual no es necesario buscar el fundamento de los derechos de las personas, ya que basta con un mero consenso a su respecto, poniendo de relieve que esa postura tiene todos los inconvenientes de los irracionalismos éticos, que excluyen al orden práctico del ámbito de la racionalidad y lo recluyen en el del mero sentimiento. "Da la impresión —afirma— de que estos planteos terminan por transformar la teoría de los derechos humanos en una especie de religión civil, cuyos dogmas y misterios habría que acatar aún más allá de las fuerzas de la razón" (p. 13).

La vertiente utópica de los derechos humanos es viviseccionada agudamente por García-Huidobro, mostrando cómo ella se basa en la confusión entre "derechos" y "aspiraciones", producida por "concepciones grandiosas sobre el fin del derecho y la política, que piensan que es misión suya el hacer felices a los hombres o conseguir su realización personal. Como, por más que se les ofrezca, los hombres no conseguirán unas metas así de altas por caminos tan modestos, fácil es imaginar cómo se estimula un alto y peligroso grado de frustración social" (p. 45). Estas concepciones terminan por depositar en el Estado las esperanzas —y los poderes consiguientes— de este imposible proyecto crudamente individualista que, por paradoja, llevará a un socialismo colectivista. Además, como estas aspiraciones no podrán ser cumplidas, los hombres terminarán por echar las culpas de sus frustraciones a la sociedad entera, generándose un estado de insatisfacción y rebelión permanentes.

Para García-Huidobro, ello es la consecuencia de los planteos crudamente individualistas, que parten del sujeto como poseedor de innumerables atributos, en principio ilimitados, lo que hace aparecer a todo límite que se imponga a esos pretendidos "derechos" como una represión injustificada; efectivamente, si se parte sólo de los atributos de los individuos, no hay solución posible a los conflictos de derechos y a la imposibilidad de satisfacer todas las pretensiones, por definición ilimitadas, respecto de bienes también

**Derechos y deberes [artículo] Carlos Massini-Correas.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Massini-Correa, Carlos I

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Derechos y deberes [artículo] Carlos Massini-Correas. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile